

Martin tiene algo que decirte

NARRATIVA BRITÁNICA

Desde dentro

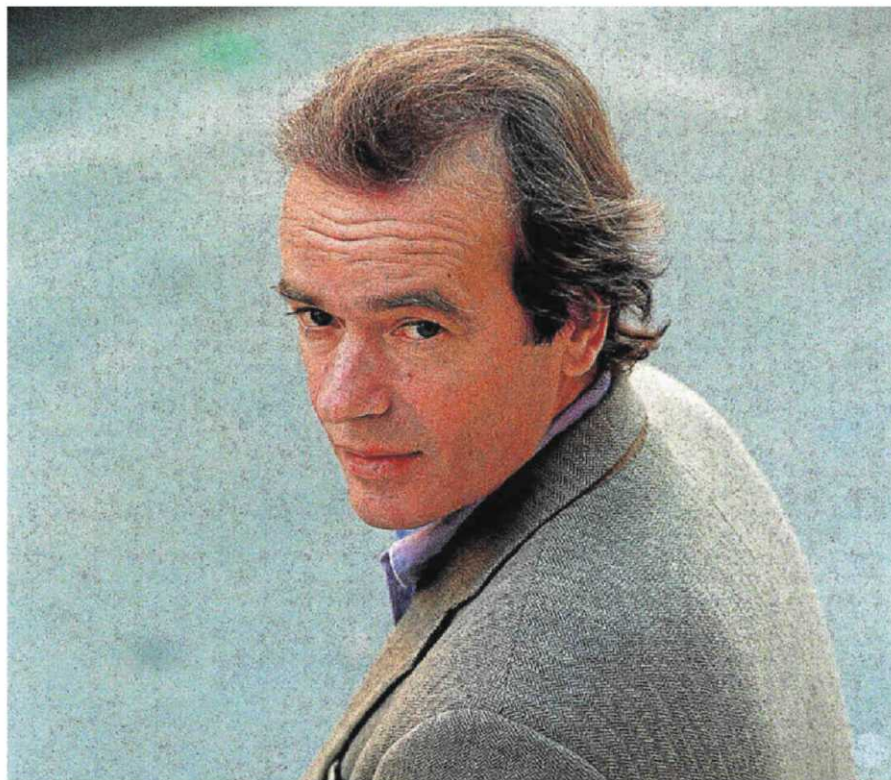
Martin Amis. Traducción de Jesús Zulaika. Editorial Anagrama. Barcelona, 2021. 620 páginas.

Decía Vladimir Nabokov que no hay sino una escuela de escritura: la del talento. La técnica pone las cosas en su sitio, pero sin talento una novela no sería más que una caja de cerillas mojadas.

A Martin Amis le sobran las dos cosas, pero le pillan con las fuerzas justas para orquestar una última novela. Se retira del género con un extenso relato a caballo entre la autobiografía, la ficción y la metaficción a modo de sinfonía en cinco tiempos: 'Allegro ma no troppo': la historia de todas sus amantes encerradas en una apócrifa Phoebe Phelps, escort de lujo y modelo erótica. 'Largo': el 12 de septiembre de 2001. 'Andante': la muerte de su amigo, el ensayista Christopher Hitchens. 'Scherzo': cómo escribir para liberar todos nuestros fantasmas. 'Finale': La muerte de los tres amigos y maestros, Larkin, Bellow, Hitchens.

Si le gustó 'Experiencia' (2000), aquella autobiografía en la mitad del camino, 'Desde dentro' es el testamento vital de un gran escritor, «la obra sigilosa de los días anodinos». Si un tipo como Martin Amis tiene la certeza de que esta novela será el último misil sobre la frontera de la corrección, es lógico que no deje balas en la recámara. Escrito con su habitual prosa hipnótica y directa, sin filtros ni escondites, bailando el ritmo de la honestidad de Nabokov y los principios poéticos de Larkin, este libro pega duro, pero juega limpio.

No gustará a muchos. Insiste en las mismas polémicas que le enfrentaron a la comunidad de historiadores cuando publicó 'Koba, el temible' sobre Stalin o 'La zona de interés' sobre el Holocausto. Amis escribe una historia egocéntrica, algo que no es reprochable excepto si se quiere escribir ensayo histórico. Su siempre polémico amigo Hitchens (autor de la



Martin Amis anuncia que se retira de las ficciones puras con este libro confesional. TONI ALBIR/EFE

polémica 'La postura del misionero' sobre Teresa de Calcuta, que mereció la atención del Vaticano en su proceso de beatificación) le reprochó también estos excesos. La historia es el telón de fondo de la vida, pero la voz de Amis desenfoca todo aquello que no sea primer plano sobre sí mismo. Así, el día después del 11-S, la amante-que-es-todas-las-amantes Phoebe Phelps vuelve a su vida cinco lustros después, obesa pero afilada, porque «tengo algo que decirte. Me ha estado molestando durante veinticuatro años y no veo por qué no debería empezar a molestarte».

Pasión y crisis de identidad

Aquella noche de Walpurgis, Amis dejó a la atractiva Phoebe cuidando a su padre, el mujeriego impenitente Kingsley Amis, quien estuvo tirándole los tejos durante media hora. Cuando ella le recordó quién era, el autor de 'Lucky Jim' le confesó que él no era el padre de Martin, sino Philip Larkin.



La historia es a todas luces falsa, pero evidencia que la crisis de identidad de Martin Amis, como la de tantos, tras el atentado, necesitaba polifonía con las de Don Delillo, Joan Didion o Philip Roth. Aquel episodio fue el gran

volantazo, el cierre categorial del mundo feliz y liviano, hogar idílico y festivo de millones de boomers como ellos.

La lista de amantes que nutren a la apócrifa Phoebe Phelps, verdadera protagonista de la parte ficcional este libro, es considerable. Nunca reconocerán su parte contratante ni la editora Tina Brown, ni la crítica Claire Tomalin, ni la aristócrata Victoria Rotschild, ni la artista Lamorla Seale, ni la filósofa Mary Furness, ni las periodistas Emma Soames o Julie Kavannagh, ni la ensayista Lorna Sage. Martin Amis las encierra en una sola como uno solo es el amante que las multiplica y las esconde. Su actual esposa, la escritora uruguaya Isabel Fonseca (Elena, en el re-

lato) estabiliza la madurez de Amis pero no logra disipar el impenitente donjuanismismo del narrador, que se esconde tras su propio nombre en un eficaz juego de espejos.

Razón de escritura

Las mejores páginas (que son muchas, casi todas) las encontrará el lector en los dos últimos movimientos de esta sinfonía: los dedicados a «cómo escribir». Detalles de la maestría de Kurt Vonnegut y su indudable oído mental, el talento de Nabokov para combinar morfemas, el sigilo verbal de Saul Bellow para adentrarse donde nadie supo hacerlo, la insultante claridad de Philip Larkin, la inteligencia voladiza y espinosiana de Hitchens...

Estas páginas revelan el excelente lector que es Martin Amis. A los finales de Larkin, Bellow y Hitchens no les sobra una coma. Sí, quizá, a las excesivas notas a pie de página que el autor dedica a contextualizar elementos que son en ocasiones, innecesarios. De Martin Amis, hasta los andares, con perdón.

JORGE SANZ BARAJAS